



Fitch le baja la calificación a Argentina

Por Noticieros Televisa | Fuente: Agencias | 2012-11-27



El gobierno de Cristina Fernández apelará ante la corte de EU la sentencia que le obliga a pagar a acreedores 1,300 mdd; en respuesta, la calificadora le quita la B

CIUDAD DE MÉXICO, México, nov. 27, 2012.- **Fitch Ratings** bajó el martes la calificación de deuda de largo plazo en moneda extranjera de **Argentina** a CC desde B, ante la posibilidad de que el país caiga nuevamente en cesación de pagos tras un fallo de un juez neoyorquino a favor de acreedores de deuda incumplida.

Fitch también redujo la nota para la deuda a corto plazo a C desde B.

Argentina presentó a una corte de apelaciones de **Nueva York** una petición urgente para que suspenda una sentencia adversa, que le obliga a pagar 1,330 millones de dólares a tenedores de bonos incumplidos.

La semana pasada el **juez de distrito Thomas Griesa** ordenó que **Argentina** deposite ese dinero antes del 15 de diciembre para pagar a acreedores con bonos incumplidos en 2002 que rechazaron participar en dos reestructuraciones de su deuda, en 2005 y en 2010, y que reclaman que el país honre el valor nominal de sus títulos.

El Gobierno argentino dijo que la decisión de Griesa era injusta y que, de cumplirse, obstaculizaría cualquier posterior reestructuración de deuda en el mundo.

"La presentación hace eje en las deficiencias de la orden de Griesa y, en particular, en el hecho de que este carecía de las competencias necesarias para disponer la suspensión de la medida de no innovar que regía el procedimiento y, por ende, en este punto el fallo es nulo", dijo en una nota el **Ministerio de Economía** argentino.

En su decisión, Griesa levantó una medida cautelar de no innovar que favorecía a Argentina hasta que una sentencia judicial definitiva sea dictada.

"La solicitud a la Cámara (corte de apelaciones), en consecuencia, es el mantenimiento de la medida cautelar de no innovar (stay) hasta tanto el proceso de apelaciones se pueda completar", agregó la nota.

Argentina dijo que la fórmula de pago propuesta por Griesa, que consiste en pagarles a acreedores a los que el país califica como "buitres" el total de su reclamo y en una sola cuota el 15 de diciembre, es inequitativa debido a que inversores que aceptaron sus reestructuraciones sufrieron quitas y recibieron bonos que vencen hasta en el 2038.

"Si Griesa hubiera dispuesto una fórmula de pago pro rata (de prorrato) que tratara a los actores y a aquellos que estuvieran en la misma posición en los mismos términos que la Argentina ofreció en 2010, este hubiera sido un remedio consistente con los antecedentes amparados por la ley argentina y podría ser una propuesta que el Congreso argentino podría debatir", dijo el Gobierno.

Previamente a la solicitud argentina a la corte, inversionistas con bonos reestructurados argentinos por 1,000 millones de dólares ingresaron el lunes una moción de emergencia en una cámara de apelaciones en **Estados Unidos** para intentar frenar una sentencia que temen pueda perjudicar el pago de esos títulos.

La apelación sucede mientras **Argentina** busca jugar esta semana sus últimas cartas para desafiar el fallo de **Griesa** que puso en peligro todos los esfuerzos que realizó el país sudamericano para poner punto final a su crisis de deuda del 2002 y que disparó temores a un nuevo incumplimiento.

Una década después de declarar la mayor cesación de pagos de su historia, Argentina se enfrenta a una dura elección entre depositar fondos antes del 15 de diciembre para pagar a los acreedores "excluidos" -los que rechazaron dos ofertas para reestructurar la deuda impaga- o arriesgarse a caer en una cesación de pagos técnica con todos los tenedores de bonos.

Los inversionistas que tenían cerca del 93% de los títulos incumplidos acordaron canjear esa deuda por papeles nuevos, aceptando una pérdida de capital grande.

Pero la decisión de la semana pasada del juez Griesa fue una gran victoria para los acreedores que no participaron, liderados por NML Capital Ltd -filial de Elliot Management Corp- **y Aurelius Capital Management**, que siguieron por diez años luchando en los tribunales para conseguir un reembolso total por sus papeles.

En otra victoria, NML logró la confiscación de una nave emblema de la Armada argentina durante una visita a Ghana. Dos meses más tarde, el barco sigue retenido.

El fallo de Griesa es un retroceso no sólo para la combativa presidenta argentina, Cristina Fernández, quien llama a los acreedores excluidos "fondos buitres" y ha prometido no pagarles.

También ha consternado a los inversores que participaron en los dos canjes de deuda y temen que el país del G20 entre en una cesación de pagos técnica sobre bonos reestructurados por alrededor de 24,000 millones de dólares.

Esos inversores ingresaron en la noche del lunes una moción en la Corte de Apelaciones del Segundo Circuito buscando frenar la orden de Griesa.

"La moción aseguraría que continúen los pagos de intereses a los tenedores de bonos mientras se decide la apelación", dijo en un comunicado David Boies, un abogado que representa a los inversionistas que participaron en los canjes.

No sólo la decisión de Fernández de repudiar a los tenedores de deuda impaga dificulta la posibilidad de un pago para Argentina.

Una ley local prohíbe ofrecerles mejores términos que los que ya se dio a los demás inversionistas y, hacerlo, expondría al país a demandas de los acreedores que cambiaron sus papeles.

Por otro lado, una cesación de pagos -aunque de naturaleza técnica- empañaría el historial del Gobierno en el manejo de la economía local, profundizando el aislamiento del país de los mercados financieros globales y obstaculizando la inversión en un momento en que la economía se ralentiza.

Algunos analistas temen que las repercusiones del caso se extiendan más allá de Argentina y sus acreedores, dificultando futuras reestructuraciones de deuda y el funcionamiento de los sistemas globales de pago.

Buenos Aires tiene previsto cancelar en diciembre a los tenedores de bonos que sí aceptaron el canje al menos 3,300 millones de dólares en capital e intereses.

Si la demanda de Griesa para el pago de 1,330 millones de dólares en una cuenta de garantía es confirmada por un tribunal de apelaciones y Argentina se niega a pagar, los tribunales estadounidenses podrían embargar los pagos a los acreedores que aceptaron la reestructuración, por consideración a los que la rechazaron.

NML, que tiene más causas judiciales pendientes contra Argentina que no están incluidas en este caso, está dispuesto a negociar con Argentina y consideraría una combinación de efectivo y bonos para resolver el conflicto, dijo una fuente familiarizada con la posición del fondo bajo condición de anonimato.

El fondo de cobertura niega las acusaciones de Argentina de que esté buscando desencadenar un 'default' para obtener una ganancia extraordinaria por CDS, que son seguros de crédito usados para protegerse contra el impago de deuda.

"Eso sería adoptar una posición muy importante en el mercado de CDS y no creo que tengan un interés en hacerlo", dijo la fuente, agregando que a NML se le debe alrededor de la mitad de los 1,300 millones de dólares.

El ex secretario de Finanzas argentino Guillermo Nielsen, quien ayudó a supervisar el canje de bonos en el 2005, dijo que lo mejor sería depositar los 1,300 millones de dólares a tiempo y seguir litigando.

"Una moratoria sobre los nuevos bonos se debe evitar a toda costa", dijo Nielsen. "El cese de pagos (del 2002) fue increíblemente costoso para Argentina y esta situación podría terminar causando el nuevo impago combinado con desacato a la corte", agregó.